Viérnes 4. NOVIEMBRE. Año 1831.

DIARIO BALEAR.

San Cárlos Borromeo obispo.

El sol sale á las 6 y 53 minutos: pónese á las 5 y 7 minutos.
Luna nueva á la 1 y 48 minutos de la tarde en Escorpio.—*Vario.*

LA SUSCRIPCION

A este periódico es á razon de 10 *reales mensuales*, llevado á casa de los señores suscriptores, y el precio de cada número 6 *cuartos*.

SE SUSCRIBE

En Palma en la librería de *Guasp*, calle de *Morey*, núm. 42; y en la del *puesto del Diario*, junto á la cadena de *Cort*, núm. 3.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

POLONIA.

Varsovia 19 de setiembre.

La *Gaceta general*, con el título antes de *Gaceta general del Estado de Polonia*, publica el parte oficial que sigue:

"S. E. el comandante general feld-mariscal conde Paskewitz d'Erivan ha recibido la noticia de que el cuerpo de ejército de Romarino, no pudiendo pasar sobre la orilla izquierda del Vístula, ha sido batido completamente, y perseguido hasta las fronteras de la Gallitzia austriaca, en donde ha podido salvarse; depondrá sin duda las armas. Los restos de este cuerpo de ejército eran de 10ꝰ hombres con 40 piezas de cañon. Mas tarde se darán los pormenores de esta victoria."

El 15 y 16 de este mes han pasado por esta ciudad muchos regimientos del ejército imperial. Los oficiales de grado superior han llegado aqui desamparando el ejército polaco, y entre los heridos en la última batalla se encuentra el antiguo ayudante Alejandro Krysinski. Un gran número de los soldados polacos que se hallaban de convalecientes en los lazaretos de esta capital, se han retirado á sus casas, siendo socorridos por los rusos.

Idem 25.

Se lee en un artículo oficial que desde el momento que las tropas de S. M. el Emperador y Rey entraron en esta capital conocieron y se convencieron de que la gran masa de la nacion no habia tenido parte alguna en la insurreccion, y ademas de que un número muy considerable de las tropas que componen el ejército ha seguido por fuerza y contra su voluntad las banderas de la defeccion; lo cual se comprueba, ya con las muertes y asesinatos de algunos generales en el principio de la revolucion, ya con la carnicería del 15 de agosto último; con el gran número de oficiales que se han retirado á sus casas por no querer sacrificar ni su vida ni su honor; y ya en fin con otros muchos de esta clase que despues de haberse rendido Varsovia se han presentado y han hecho su respectiva sumision, á pesar de conservarse todavía reunida alguna parte del ejército polaco. Se asegura que el número de estos asciende á mas de 1ꝰ, cuyos nombres se publicarán en Gaceta. (*Gaceta de Madrid—De la Universal.*)

FRANCIA.

Paris 25 de setiembre.

Concluye la sesion del diario anterior.

Mr. Salverte estraña que despues de dos dias de discusion intente el ministerio introducir una cuestion con la cual debió impedir desde luego que se hubiesen principiado los debates; pues diciendo el ministerio que acordada la respuesta que se debia dar al discurso de la corona, no se podia volver á tratar del asunto...... (*Rumor.*)

Mr. Demarçay: Nuestros adversarios siempre interrumpen.

Prosigue Mr. Salverte manifestando que él y todos desean sostener el trono; pero que tienen derecho para censurar el sistema del ministerio si lo juzgan malo. Reproduce los cargos hechos por MM. Mauguin y Lamarque sobre lo ocurrido en Bélgica, Italia y Polonia: manifiesta que pedir al Rey la separacion de los ministros, sea por reconocerlos inhábiles, ó porque la nacion les tenga antipatía, ademas de presentar el inconveniente de invadir las facultades del Monarca, requiere documentos irrecusables: propone se estimule al ministro de Negocios estrangeros á que presente todos los documentos diplomáticos que pueden ilustrar á la Cámara acerca de las transaciones políticas; y hecho se nombre una comision autorizada para pedir las noticias que crea oportunas sin limitarse á hechos materiales, sino investigando ademas el sinnúmero de ocurrencias que tienen relacion con los hechos principales, para que de este modo adquiera la Cámara la evidencia de que el sistema es bueno ó malo; y termina asegurando que procediendo de esta manera se consoli-

dará el trono, porque todos sabrán que nada hay oscuro, que todo puede saberse, y que cuanto se hace conspira al bien de la nacion...... (*A derecha é izquierda*: Bien! Bien!)

Mr. Mauguin, confesando la destreza con que el ministerio viéndose atacado ha tomado la ofensiva para mejorar su posicion, dice que viene á defenderse de las acusaciones del Presidente de la junta de ministros: »Se ha dicho, prosigue, que la oposicion dirigió á los españoles sobre los Pirineos. Por lo que á mí toca, á ningun español, belga, italiano á polaco he aconsejado á que vaya á introducir la guerra en su patria, y creo que ninguno de mis amigos....”

Mr. Madier de Montjau: Oh! Mr. Mauguin: tenemos cartas. (*Larga interrupcion.*)

Una voz á la izquierda: Al órden! Al órden!

Mr. Mauguin dando á entender que duda: »Lo ignoro; ¿pero se me quiere obligar á que lo diga todo?

Muchas voces: Sí! Sí! Hablad. (*Tumulto.*)

Mr. Mauguin: »Los pasaportes se dan por la policía, y esta depende del ministro de lo Interior.

Mr. Montalivet: »Si el orador trata de censurar la conducta que observé mientras fui ministro del Interio, le requiero que diga cuanto sepa.

A la izquierda: No interrumpais, contestareis.

Mr. Mauguin: »Esperad! ¿Quién era ministro del Interior y de Policía en aquella época? Creo que era Mr. Guizot. Pues bien, entre todos los españoles el que tenia mas interes, el que procedia con mas actividad en los negocios de los refugiados, el señor Inglada, consiguió un pasaporte. Hélo aqui..... (*Ruido en el centro.*) La fecha de este pasaporte es de 25 de agosto de 1830, para Bayona: está visado por el subprefecto de dicha ciudad y por todas las autoridades de la línea que el portador recorrió. El subprefecto de Bayona tenia encargo de velar sobre los refugiados, y á estos se les autorizaba para reunirse en Uztariz, punto señalado para formar un depósito. Aqui están los itinerarios para los individuos de aquella nacion que viajaban desde Paris á Uztariz, y estos itinerarios fueron espedidos por Mr. Guizot, y refrendados por Mr. Gisquet, hoy secretario del ministro de Policía. (*Risa.*)

»Creo que no se pretenderá obligarme á que diga quien dió el dinero, las armas...... Y despues de haber hecho todo esto, resolvió el ministerio abandonar á los refugiados españoles, y que fuesen diseminados lejos de la frontera; y mas adelante entró en su política achacar á la oposicion aquellos armamentos, aquellos movimientos....... Júzguese ahora cual es su moral, y las armas con que ataca á la oposicion. Declaro que he dicho á los españoles que se dirigieron á mí para que apoyase sus designios, que jamas sostendria una pretension que pudiese repugnar á mi gobierno.

»En cuanto á Italia: ¿Quién ha dado consejos?... ¿Quién ha pedido planes?.... ¿Por quién se han dado citas?......”

Mr. Sebastiani con vehemencia: Decid cuanto sepais; os incito á ello.

Mr. Mauguin: El Sr. ministro de Negocios estrangeros ha tenido muchas conferencias con los gefes de la insurreccion italiana.

Mr. Sebastiani: Nunca.

Mr. Mauguin: Lo dicen...... No salgo garante del hecho.

En el centro: Ah!

Una voz: Linda prueba! (*Murmullos, agitacion. En medio del tumulto Mr. Madier de Montjau habla acaloradamente al orador.*)

A la derecha: Al órden Mr. Montjau.

Durante algunos momentos reina en la Cámara el mas espantoso desórden.

Mr. Mauguin levantando la voz: »Para conservar la tranquilidad esterior, conservémosla en este recinto. No ha mucho que acusabais á la oposicion; tolerad, pues, que se os conteste. Repito que ninguna noticia positiva he tenido acerca de las conecsiones de los gefes italianos con Mr. Sebastiani.

En el centro: ¿Pues qué deciais?

»Unicamente, que se dice que el Sr. ministro de relaciones esteriores habia esplicado á aquellos italianos el modo con que entendia la no-intervencion.

Mr. Sebastiani: Han mentido!

A la derecha: Al órden!

Mr. Mauguin ecsamina brevemente la conducta observada por el ministerio, y contestando al cargo que este hace á la oposicion de entenderse con el partido demagogo, observa que al lado de este partido hay otro que quiere vivir, y admitirá gustoso una restauracion á cualquier precio.

Se hace cargo de todo lo que el Presidente de la junta de Ministros ha indicado acerca de las reflecciones que él hizo sobre el partido de los *asustados*, y manifiesta que este partido se ha creado hablando siempre de enemigos, sabiendo que la república no es temible en Francia, pues jamas triunfarán los que puedan desearla. »Otro partido hay, añade, que el Sr. Presidente sabe era mas temible.... (*Una voz*: El partido napoleonista!) aunque no lo nombre. Acuérdese de lo que pasó en 5 de mayo en la calle de la Paz, y de las instancias que hizo para alejar de Paris á una madre afligida con un hijo enfermo. (*Agitacion. Una voz*: Hortensia y su hijo.) ¿Y por qué? Porque entónces ciertos nombres eran mas temibles que la república?

Pasa despues á hablar de los tumultos, en que indicó tenia alguna parte la policía, manifestando que en otra época la autoridad habia fomentado los alborotos, y que lo sostendrá. (*Mr. Lafitte rie á carcajadas.*)

Una voz: Para hacerlo teneis que pedir permiso á alguno.

Mr. Mauguin: »Se hará sin pedir permiso á nadie.”

Prosigue recordando que en tiempo de la restauracion, se atribuian los alborotos á la oposicion y á los banqueros de ella, de los cuales el primero era el actual presidente del consejo de Ministros, y se respondia á las acusaciones que se hacian contra Mr. de Polignac, lo mismo que ahora se contesta. »Dia

vendrá, añade, en que se sepa lo que hace nuestro ministerio, como se sabe lo que han hecho los otros."

Mr. Thiers: ¿Qué hareis cuando seais Ministro?

Mr. Mauguin: No he querido dejar la vida de particular; no aspiro á ser Ministro. (*Risa, y todos miran á Mr. Thiers.*)

Renueva la proposicion de Mr. Salverte, agregando que si el Ministerio se opone á ella se hace sospechoso: pregunta si este Ministerio que tanto insta porque la Cámara se atenga á lo que manifestó en su respuesta al discurso del trono, se ha atenido á lo que en ella se dice; le aconseja ecsamine lo que contiene respecto á Austria, Polonia y Bélgica; que reflecsione bien, y verá que la respuesta es su censura, y no se envanezca con ella. Critica la conducta del Ministerio en la cuestion relativa á la dignidad de Par, pues siendo parte de su sistema y de su convencimiento que aquella dignidad se trasmita por herencia, abjuran su propio sistema, y propone la destruccion de esta prerogativa, para entrar en el sistema de la oposicion. (*Risa á la derecha é izquierda. Silencio en el centro!*)

Inculcando en las reconvenciones hechas por los precedentes oradores acerca de los asuntos de Bélgica, Polonia é Italia, pide que los Ministros manifiesten lo que han hecho en favor de las dos últimas naciones; que digan la agitacion que hay en la Confederacion germánica &c.; si saben que las Potencias de Europa dicen que la nacion francesa se humillará y recibirá el yugo de Henrique v; que el Austria tiene dispuestos sus ejércitos en Galitzia y otras provincias; y concluye diciendo: »hay un partido cuyo talento no niego; pero que no está en armonía con los deseos de la nacion: este partido negoció con las Potencias el año de 1814 para hacer la primera restauracion; negociaba en Gante para la segunda, y está pronto para la tercera. (*Las miradas se dirigen á Mr. Guizot.*) No acuso sus intenciones; las creo buenas. Háganos ver que nos equivocamos, y lo confesaremos. Este partido fué el que en la revolucion de julio estuvo hasta el fin por la legalidad, es decir, que se oponia á toda resistencia armada. Los hombres de este partido corresponden á la restauracion, y en ella deben permanecer. Esta es mi contestacion á los que me acusan." (*A este discurso sucede un murmullo que dura bastante tiempo.*)

Mr. Dupin, despues de indicar que la presente discusion habrá sido útil para las cosas y para los hombres, y que va á decir toda la verdad, hace una breve historia de los tres partidos que en la actual revolucion se conocen, manifestando en seguida que hay otro partido que creyó que la revolucion debia proporcionarle empréstitos, é impedir que hiciese bancarrota; (*murmullos*) y una nueva especie de descontentos que ha venido á unirse á las otras tres para combatir al gobierno, abriendo á beneficio de la anarquía una nueva palestra de dudas é incertidumbres, en donde vinieran á luchar los republicanos, los carlistas y los bonapartistas, que dirian como siempre: »Mientras viene la tiranía hablemos sin cesar de libertad." (*Murmullos en la primera seccion de la izquierda.*) Llama la atencion sobre la armonía que reina entre los periódicos que publican las ideas de estos varios partidos, los cuales preconizan todos la mas ilimitada libertad: armonía que se nota tambien en los alborotos, en donde están íntimamente unidos los ausiliares de todos ellos, que son presidarios cumplidos, hombres que solo desean saqueo, y que para forzar las puertas de las tiendas dicen que las mercancías son del término medio. (*Risa.*)

Dice que en un impreso que se publica bajo el nombre de *Némesis* se elogian los motines; y despues de dar una breve idea de los diferentes alborotos que han atemorizado á los vecinos de Paris, refiere, hablando de la segunda, que habiendo propuesto á S. M. que disolviese las Cámaras y mudase el sistema, el sugeto que entónces presidia la junta de ministros contestó al que daba este consejo y hablaba en tono de inspirado: *Sois el Hohenloe de la libertad!* (*Murmullos, cuchicheos, interrupcion. Todos miran á Mr. Lafitte.*)

Mr. Lafitte hace que le repitan la frase que ha dicho Mr. Dupin, se levanta y dice: No habia comprendido. Declaro que no es cierto.

Mr. Odilon-Barrot: Chismes de casa de vecindad.

Mr. Dupin: Lo que digo lo he sabido por Mr. d' Argout.

Mr. Lafitte hace señas negativas.

Mr. d' Argout desde su asiento dice á Mr. Lafitte: Siento que la memoria os sirva tan mal: vos mismo habeis dicho que os habiais valido de esta espresion.

Mr. Lafitte: Declaro que no he dicho cosa que se parezca á eso. Yo no estaba en el *Palais-Royal* cuando se hizo á S. M. la propuesta de que habla Mr. Dupin.

Mr. de Montalivet desde su asiento: Estraño que Mr. Lafitte olvide lo que pasó delante de mí en casa de Mr. de Lafayette.

Mr. Lafitte, en la tribuna con Mr. Dupin: Eso es diferente: he declarado formalmente, y repito, que no he visto á nadie que haya ido al *Palais-Royal* á hacer propuestas.... Por lo demas estoy pronto á decir en honor del general Lafayette lo que ha pasado.... (*A derecha é izquierda*: No! No!) Quizá habria convenido que el Sr. ministro del Interior no estuviese presente; á no ser por esto la conversacion hubiera tenido mejor resultado.... (*Sensacion. Mr. de Montalivet da muestras de estar incómodo.*)

Mr. Berryer: Por honor de la Cámara pido que se cierre la discusion.

A derecha: Sí! sí! que se cierre! No mas personalidades!

Mr. Dubois manifiesta que muchos, por no decir todos los diputados nuevos, ven con dolor estos debates...... (*A la derecha*: Sí! sí! Apoyado! apoyado!).... que no cree les hayan enviado sus comitentes para presentar un espectáculo de esta clase.... y aunque no tiene la facilidad de hablar, le parece que debe pedir se observe el reglamento..... (*A la derecha*: Bien! muy bien! Apoyado!)

A la izquierda: Pues bien, ciérrese la discusion!

Mr. Dupin: Se debió pedir antes de acusar.

Mr. Lafitte va con mucha viveza á hablar con Mr. Sebastiani.

Mr. Dupin: ¿Tan raro es dar valor á un hecho que toca á la persona del Rey? (*Murmullo*).... Digo que conviene sepan los nuevos diputados que S. M. contestó: ››Pueden atacarme en mi palacio, dispararme un fusilazo en un motin; pero no harán que sea Rey perjuro.” (*Algunas voces del centro*: Viva el Rey!) Prosigue Mr. Dupin diciendo que despues de destruir el palacio arzobispal se encaminaron los amotinados hácia el de la Cámara para hacer lo mismo: que en estos últimos dias gritaban: Viva Polonia! Fuera ministros! Viva el Emperador! Viva la república! y todos: *Fuera Luis Felipe*! y si el *Monitor* no lo ha dicho, ha hecho mal: que ha habido pasquines acusando á los ministros de alta traicion, y otros representándolos en el patíbulo con la inscripcion: ››Por reos de alta traicion.” Concluye oponiéndose á la investigacion propuesta por Mr. Mauguin, y ecshorta á los diputados á decir francamente su opinion.

Mr. Guizot sincera su conducta respecto á los refugiados españoles, y asegura que no quiere tercera restauracion.

Mr. Perier siente que Mr. Mauguin no esté en la Cámara.... (*A la izquierda*: Para mañana! Para mañana! *Otras voces*: Aqui está! Aqui está!) Dice que acostumbrado durante 15 años á los debates parlamentarios, y habiendo tenido parte despues en el gobierno, desafia á que citen una palabra suya que sea agena del decoro debido á la Cámara; que nada habria dicho contra Mr. Mauguin si este no hubiese afirmado que el gobierno tenia parte en los alborotos; repele con vehemencia la acusacion de ser agente secreto de Cárlos x ú de otra dinastía; declara que una muger desgraciada, comprometida por uno de sus hijos, hallándose casi sin recursos y con el hijo enfermo, recurrió á la generosidad del Rey diciendo: ››Las leyes nos condenan á muerte á mí y á mi hijo; no he podido salvarme sino pasando por Francia; empeño mi palabra que luego que mi hijo esté restablecido, saldré del reino”; que tomó las órdenes del Rey, y S. M. le mandó dar un socorro y 8 dias de licencia para permanecer en el reino, por lo cual creyó que no debia denunciarla á los tribunales..... (*A la izquierda*: Hubiera estado bueno! *Eñ el centro*: Bien! muy bien!)

Mr. d'Agout siente que la discusion se haya convertido en personalidades.

El Presidente muy conmovido anuncia á la Cámara que se le han entregado tres proposiciones muy importantes, y espera que los diputados se reunirán en las comisiones mañana á medio dia. La Cámara lo acuerda asi.

Mr. Mauguin propone se ecsaminen testigos respecto á los alborotos en que él asegura que la policía ha tenido parte: que si se ha dado pasaporte á una muger desgraciada, no se ha negado á gentes que pertenecen á la rama primogénita de los Borbones: Que el ministerio es adicto á la restauracion, y el Presidente del consejo de Ministros el negociador; no el agente.

Mr. Perier se levanta, y con voz trémula é indignada dirige al lado izquierdo, que al parecer aprueba lo que dice Mr. Mauguin, algunas palabras que no se oyen por el espantoso tumulto que reina en la Cámara.

Mr. Mauguin manifiesta que no quiere calumniar al Presidente del consejo de Ministros, ni decir cosa que pudiera desagradarle.

Mr. Perier: Decidlo.

Mr. Mauguin: Mr. C. Perier se ha negado á firmar el acta de la deposicion de Cárlos x.

Es inesplicable el desórden y ruido que hay en la Cámara durante este diálogo.

Mr. Barthe repele con indignacion la acusacion, y esclama: ››Nadie cree la acusacion de Mr. Mauguin.

Voces en todas partes: No! No!

Muchos diputados piden que se cierre la discusion.

La Cámara se halla, por decirlo asi, amotinada, y en una disposicion violenta.

Se levanta la sesion para continuar mañana la discusion. (Gaceta de Madrid.)

PORTUGAL.

Lisboa 5 de octubre.

Por sentencia pronunciada el dia 24 de setiembre último, ha sido condenado á 6 años de destierro en la India el marinero portugues Josef Honorato, por haber quitado la espada al comandante de la fragata francesa *Eglé*. (*Id.—De la de Lisboa.*)

PALMA 4 DE NOVIEMBRE.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 3 PARA EL 4.

Gefe de dia para mañana el teniente coronel don Luis Lopez, capitan del regimiento de Córdoba.—Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital y provisiones, y sargento de hospital, Córdoba.

De órden del Sr. Gobernador de esta plaza—Salvador Valencia.

Avisos.

Toda persona que tenga cuentas pendientes con individuos del regimiento infantería de Córdoba que se halla con órdenes para marchar al continente, acudirá á su coronel desde el dia 2 del corriente mes de noviembre de 10 á 12 de la mañana, trayéndose los documentos que lo acrediten.

Se desea encontrar una ama de leche para dar de mamar, y que tenga buenas cualidades: en la librería de esta imprenta darán razon del sugeto que la desea.

El patron Gabriel Pons, que lo es del javeque Santiago, de porte de 53 toneladas, saldrá para Barcelona el lúnes 7 del corriente: admite carga y pasageros. Darán razon de dicho patron en la botica de la calle de los Fideos.

IMPRENTA DE GUASP.